



EMPLEO JUVENIL EN CHILE

FELIPE CORREA

Luego del gran shock negativo que representaron la pandemia y el estallido social, es de especial interés la evolución que ha seguido la participación de los jóvenes chilenos en el mercado laboral. En este breve estudio mostramos tres ámbitos de ésta 1) cómo se ha recuperado desde sus mínimos del 2020 (tanto en cantidad como en calidad), 2) cómo ha sido la tendencia de largo plazo y 3) cuáles son las brechas que tenemos en estos temas respecto a la OCDE y Australia.

ANALIZANDO LA RECUPERACIÓN POST-PANDEMIA

Cuadro N° 1, usando datos de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) para el segundo trimestre de 2020 y 2022, mostramos cómo ha cambiado el estatus laboral de los jóvenes entre aquellas fechas. Podemos ver que la cantidad de jóvenes (entre 15 a 24 años) ha caído ligeramente, mientras la cantidad de jóvenes que sólo estudia se ha mantenido relativamente constante. Dónde se pueden ver cambios importantes es en el mundo del trabajo, ya que en aquel período, la cantidad de jóvenes que trabaja ha crecido un 40,5% para los hombres y un 55,9% en el caso de las mujeres. Al mismo tiempo, la cantidad de jóvenes buscando empleo bajó un 24,7% para los hombres y un 18,1% para las mujeres.

CUADRO N°1: SITUACIÓN DE LOS JÓVENES ENTRE 2020 Y 2022

Categoría	Sexo	Cantidad de personas		% del total de jóvenes		Cambio 2022-2020	
		Q2 2020	Q2 2022	2020	2022	N	%
Sólo estudia	H	893.723	895.569	65,0%	67,4%	1.846	0,2%
	M	916.130	904.371	68,9%	70,3%	-11.759	-1,3%
Buscan trabajo:							
Estudia y busca trabajo	H	21.469	16.196	1,6%	1,2%	-5.273	-24,6%
	M	19.236	12.932	1,4%	1,0%	-6.304	-32,8%
Sólo busca trabajo	H	72.824	55.027	5,3%	4,1%	-17.797	-24,4%
	M	50.958	44.611	3,8%	3,5%	-6.347	-12,5%
Total busca trabajo	H	94.575	71.223	6,9%	5,4%	-23.352	-24,7%
	M	70.273	57.544	5,3%	4,5%	-12.729	-18,1%
Trabajan:							
Estudia y trabaja	H	60.907	88.409	4,4%	6,6%	27.502	45,2%
	M	47.487	70.997	3,6%	5,5%	23.510	49,5%
Sólo trabaja	H	194.078	268.475	14,1%	20,2%	74.397	38,3%
	M	123.578	196.102	9,3%	15,2%	72.524	58,7%
Total trabajando	H	254.985	356.885	18,5%	26,8%	101.900	40,0%
	M	171.285	267.100	12,9%	20,7%	95.815	55,9%
No estudian ni participan del mercado laboral ¹⁴	H	210.448	109.942	8,7%	13,3%	-100.506	-47,8%
	M	237.042	142.234	15,9%	17,2%	-94.808	-40,0%
Total 15 a 24 años	H	1.374.769	1.329.536	100%	100%	-45.233	-3,3%
	M	1.330.558	1.287.321	100%	100%	-43.237	-3,2%

Fuente: ENE trimestre móvil abril, mayo y junio para los años 2020 y 2022.

¹⁴ A este grupo muchas veces se le ha denominado "NINI's" o jóvenes que ni estudian ni trabajan. No incluye a los desempleados.



EMPLEO JUVENIL EN CHILE

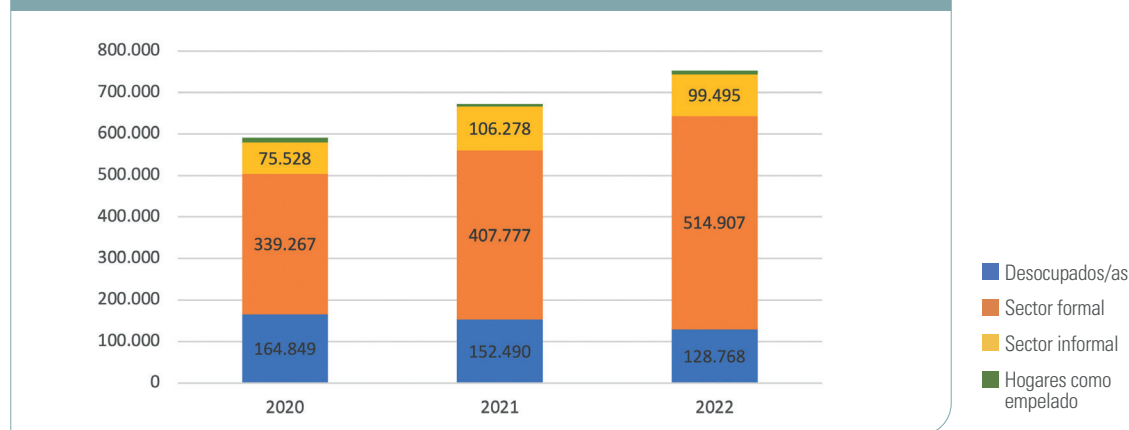
FELIPE CORREA

Lo anterior ha llevado a que la cantidad de NINI's o jóvenes que no estudian ni están económicamente activos (no están empleados y no buscan empleo) cayera en un 48% para los hombres y en 40% para las mujeres. Entre ambos sexos ha bajado en más de 195.000 la cantidad de Ninis desde el peor momento de la pandemia a la actualidad.

El análisis anterior se enfoca sólo en la cantidad en cada categoría. A continuación analizamos cómo ha cambiado la calidad también. Aproximamos la calidad a través de formalidad de los empleos, horas trabajadas y proporción que declara estar trabajando menos de lo que le gustaría.

En cuanto a la formalidad, en el Gráfico N°1 separamos en distintos grupos a los jóvenes que participan en el mercado laboral para los segundos trimestres de los años 2020 a 2022. Podemos observar que la cantidad de desocupados ha caído, pasando de 164 mil a 128 mil (-16%), pero que esto ha sido más que compensado por el aumento en la cantidad de jóvenes que tienen empleos formales, que aumentó de 339 mil el 2020 a 514 mil el presente año (+52%) e informales, que pasaron de 75 mil a 99 mil en el mismo período (+32%). Es importante destacar que el punto de partida de la comparación corresponde a un momento especialmente complejo de la pandemia en términos de ocupación, lo que explica estas elevadas tasas de crecimiento.

GRÁFICO N°1: CANTIDAD Y COMPOSICIÓN DE JÓVENES QUE PARTICIPAN DEL MUNDO DEL TRABAJO, SEPARANDO POR FORMALIDAD DEL EMPLEO (SEGUNDO TRIMESTRE DE 2020 A SEGUNDO TRIMESTRE 2022).



Fuente: ENE.

En cuanto a la cantidad de horas trabajadas habitualmente por los jóvenes, éstas aumentaron de 37,9 semanales el 2020 a 40,36 el 2022.¹⁵ Además, la proporción que declara estar trabajando de manera involuntaria a tiempo parcial (sobre el total de jóvenes empleados) pasó de 14% el 2020 a 6% el 2022.

¹⁵ En el mismo período la proporción de jóvenes que trabaja más de 40 horas pasó de 63% a 68%.



EMPLEO JUVENIL EN CHILE

FELIPE CORREA

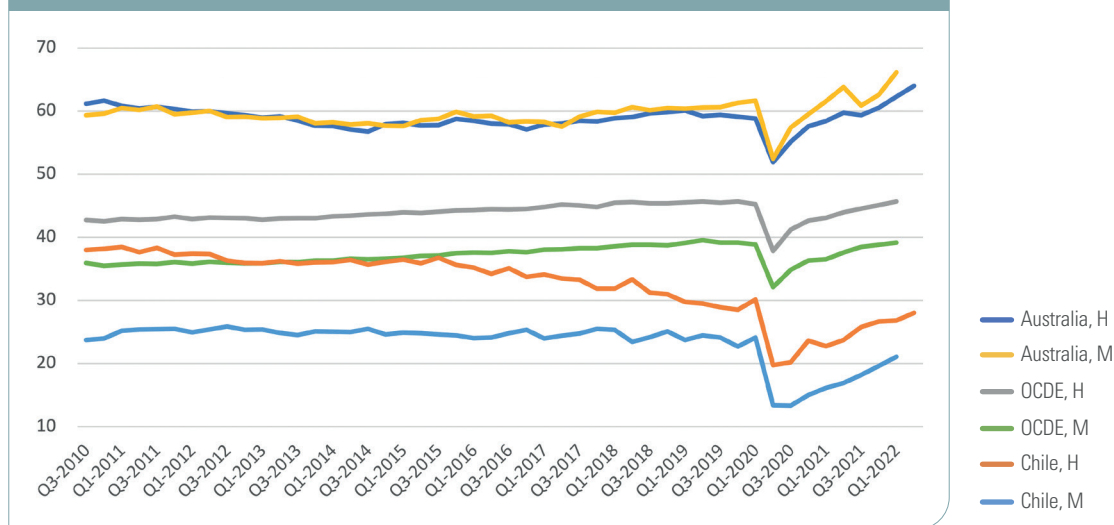
De esta forma podemos concluir que la participación de los jóvenes en el mercado laboral no solo aumentó en cantidad, sino que también en calidad, ya que aquellos que trabajan lo están haciendo en mayor proporción con contratos formales, están trabajando más horas y no están a tiempo parcial de manera involuntaria.

TENDENCIAS DE LARGO PLAZO

Como se puede observar de los resultados de la Cuadro N° 1, durante los últimos dos años la participación de los jóvenes en el mundo del trabajo ha mejorado de manera considerable, aunque respecto a una base anormalmente baja. En esta sección revisamos cómo ha cambiado la participación de los jóvenes en el mundo del trabajo relativo a las tendencias de los últimos 12 años en Chile y otros países.

En el Gráfico N° 2 comparamos la tasa de participación laboral de los jóvenes entre 15 a 24 años en Chile, el promedio de la OCDE y Australia, separando entre hombres y mujeres¹⁶. En este contexto, podemos ver que el repunte de Chile en los últimos años no es más que una reversión a la tendencia

GRÁFICO N°2: TASAS DE PARTICIPACIÓN LABORAL PARA JÓVENES DE 15 A 24 AÑOS POR SEXO Y PAÍS (2010 Q3 – 2022 Q2).



Fuente: Elaboración propia en base a datos OCDE.¹⁷

En cuanto a la tendencia, podemos ver que la tasa de participación ha empeorado para los hombres durante la última década, pasando de un 38,2% a finales del 2010, a un 29% el tercer trimestre del 2019, para llegar a su mínimo de 20% el segundo trimestre del 2020 y para finalmente recuperar,

¹⁶ Corresponde a la proporción que trabaja o busca trabajo respecto al total de hombres y mujeres.

¹⁷ Fuente: OCDE (2022), "Labour: Labour market statistics", Main Economic Indicators (database), <https://doi.org/10.1787/data-00046-en>



EMPLEO JUVENIL EN CHILE

FELIPE CORREA

de manera gradual, casi todo lo perdido llegando al 28,1% actual. En cuanto a la participación de las mujeres, esta fue siempre menor, manteniéndose alrededor de un 24% en todo el período pre crisis, para caer a un mínimo del 13,4% el segundo trimestre del 2020 y recuperarse de manera continua hasta llegar al 21% actual.

Podemos ver que la participación de los jóvenes ha permanecido constante o empeorado desde el 2010, a pesar de que el país tuvo momentos con un buen crecimiento del PIB en aquel período. Lo anterior sugiere que este es un problema más estructural, que puede necesitar de políticas públicas más específicas para su solución.

BRECHAS

Para cuantificar en parte lo que se necesitaría en pro de llegar a un mejor estándar, tanto en diferencias por género como en participación relativa a países más ricos, es que calculamos las brechas que debemos cerrar en términos de cantidad de empleos relativo a la OCDE y Australia. Es importante recalcar que esto busca dar una idea ilustrativa de la distancia que existe entre la OCDE, Australia y Chile en estos temas, de manera de motivar la discusión. No podemos esperar que al cerrarlas estemos inmediatamente con empleos de la misma calidad que los de Australia, hay muchos factores que hacen a Australia o el promedio de la OCDE más desarrollados que Chile. En cuanto a las brechas por sexo, los países de la OCDE tienen una proporción de hombres empleados que es un 6,5% superior a la de las mujeres. En Chile esta brecha era de 4,8% el tercer trimestre de 2019, y pasó a un 5,8% el primer trimestre de 2022. Mientras que en Australia había un 3% más de participación femenina que masculina antes del coronavirus y pasó a un 3,8% el segundo trimestre del 2022.

En participación, para que Chile pueda llegar a niveles de la OCDE necesitamos que se sumen a la fuerza de trabajo 250.400 hombres y 232.700 mujeres o un total de 483.300 jóvenes. Si queremos llegar a un nivel como el de Australia, necesitamos que se sumen 471.800 hombres y 580.200 mujeres ó 1.052.000 jóvenes. Esto es un gran desafío, ya que implica no solo que los que hoy en día están en el estatus de NINI se incorporen al mercado laboral, sino que una gran cantidad de jóvenes empiece a estudiar y trabajar al mismo tiempo. Se debe considerar también que la participación temprana de jóvenes en el mercado laboral contribuye significativamente al proceso conocido como *learning by doing*, que es muy efectivo en términos de elevar la productividad.

Se podría argumentar que este problema no es tan grave como parece, diciendo que en Chile las preferencias de los jóvenes son distintas; que se prefiere más estudiar y no trabajar o estar en el hogar ayudando con otras tareas. Puede ser que expliquen una parte, pero es difícil que esas preferencias sean una causa tan relevante de las elevadas brecha con la OCDE.



EMPLEO JUVENIL EN CHILE

FELIPE CORREA

SOLUCIONANDO EL PROBLEMA...

Si bien en estos últimos años la participación laboral y la calidad del trabajo ha mejorado relativo al período más duro de la crisis provocada por la pandemia, para poder solucionar el problema estructural es importante que se lleven a cabo reformas al sistema actual. Un componente importante de éstas debe estar relacionado con dar más flexibilidad, de manera de poder compatibilizar estudios y trabajo. Esta puede venir tanto en el mercado laboral, permitiendo más facilidades a las empresas ya sea para poder contratar por hora, bajar los costos de empezar o terminar las relaciones laborales, u otras medidas que hagan más viable el empleo part-time, como por parte de las universidades, centros de formación técnica e institutos profesionales, que pueden ir más allá de ofrecer carreras vespertinas, y compatibilizar cantidad de ramos, horarios de clases o evaluaciones, para poder permitir de mejor manera trabajar mientras se estudia. Una herramienta útil para lograr lo anterior a un menor costo pueden ser todas las facilidades que entrega la opción de tomar clases online (tanto sincrónicas como asincrónicas) o teletrabajar.

DIRECTORA EJECUTIVA

María Cecilia Cifuentes, Magíster en Economía, Pontificia Universidad Católica de Chile
mceciliacifuentes.ese@uandes.cl

INVESTIGADOR

Felipe Correa, Magíster en Economía Pontificia Universidad Católica de Chile
fcorrea.ese@uandes.cl

CENTRO DE ESTUDIOS FINANCIEROS

El Centro de Estudios Financieros del ESE Business School de la Universidad de los Andes tiene como objetivo de profundizar la comprensión del mercado financiero, promover las buenas prácticas en su funcionamiento e influir, a través de la investigación y otras actividades, en las políticas públicas relacionadas.

DISCLAIMER

La información aquí contenida se expone a título meramente informativo y no constituye una recomendación de inversión, oferta, valoración de carteras o patrimonios, ni asesoría financiera o legal. Dicha información tampoco es un reflejo de posiciones (propias o de terceros) en firme de los intervinientes en el Mercado Financiero Chileno.

El objetivo es informar, hacer propuestas de buenas prácticas o políticas públicas y generar discusión sobre el funcionamiento del mercado financiero local y la economía en general. Este informe está basado en información pública y modelos o proyecciones propias que utilizan dicha información como insumo, y por lo tanto está sujeto a error.

Los análisis y opiniones aquí presentadas, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no representan la opinión de la Universidad.

Sus autores no serán responsables de ninguna pérdida financiera, ni decisión tomada sobre la base de la información contenida en este Informativo mensual.

